

Dorotea de Chopitea

La mamá de Barcelona

■ José Antonio Hernández, sdb
Delegado Nacional de Familia Salesiana



Mirando los años de su vida (1816-1891) vemos que es contemporánea total de **Don Bosco**.

Nació en Chile. A los tres años llegó a Barcelona. Se casó con **José María Serra**. Tuvieron seis maravillosas hijas. Eran ricos, pero consideraban las riquezas de su familia como el gran medio que Dios ponía en sus manos para hacer el bien a los que tuvieran necesidad.

No solo daba. También hacía: servía personalmente a los enfermos; aseaba y curaba a los niños (a veces a escondidas). Vivía en un palacio, con criadas que estaban encantadas de tenerla más como madre que como “señora”.

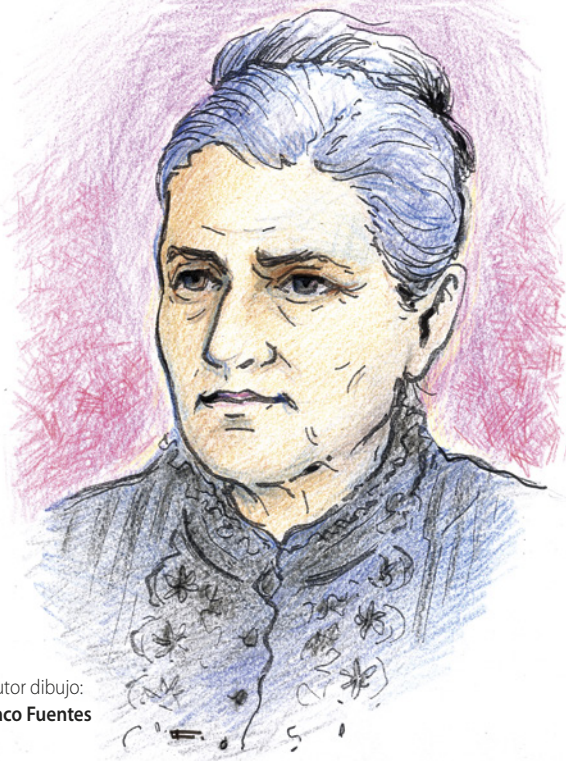
Dorotea de Chopitea tenía un carácter enérgico, vivo, emprendedor y un corazón de oro. La virtud que destacaba en ella era la caridad. Era la limosnera de Dios. Sacrificó bienes y fortuna como ninguna persona en Barcelona (y posiblemente en España). Si Barcelona fue su ciudad, doña Dorotea de Chopitea es la “santa” de la Barcelona moderna. Todavía quedan unas 30 fundaciones que deben su creación a ella (y su marido): asilos, escuelas, hospitales, talleres de formación profesional.

Entre estas fundaciones, la Familia Salesiana también está muy agradecida por la amistad de esta gran mujer: los talleres de Sarriá y el colegio de Rocafort (Salesianos); el colegio Santa Dorotea (Hijas de María Auxiliadora) existen gracias a ella.

Y no lo olvidemos. Fue la “culpable” de que Don Bosco viniese a Barcelona (abril-mayo de 1886). Lo recibió a su estilo, como se ve en la foto de Martí-Codolar: mientras algunos que “pasaban por allí” ocuparon puestos de honor junto a Don Bosco, ella medio escondida prefiere actuar desde la libertad que da la humildad y el servicio callado.

Además quiso el Señor premiarla en los dos últimos años de su vida con la presencia de un salesiano fuera de serie: el Beato **Felipe Rinaldi**.

Si este año el Aguinaldo nos invita a ser hogar, escuela de vida y de amor, en esto la venerable Dorotea de Chopitea nos da una gran lección: tenía un corazón de madre tan grande que cabían sus hijas y miles y miles de personas, de niños, de jóvenes que le siguen diciendo gracias. Aunque en su humildad algunos ni lo saben.



Autor dibujo:
Paco Fuentes



María Auxiliadora de Pozoblanco
(Córdoba).

Madrid ■ “Muy agradecidos a **María Auxiliadora** por los favores recibidos. Invitamos a propagar su devoción a hijos y nietos. Enviamos un donativo” (José García Castro).

Martín (Lugo) ■ “Doy gracias a **María Auxiliadora**, san **Juan Bosco** y san **Juan Pablo II** por favores recibidos en tema de salud y para que sigan intercediendo. Envío un donativo para el **Boletín Salesiano**” (José López).



Envía tus mensajes de agradecimiento a secretaria@boletin-salesiano.com o al WhatsApp 662 658 683